
Matutina para Jóvenes | Lunes 29 de Abril de 2024 | Más excelente que el oro y la plata

Descripción



Más excelente que el oro y la plata

«Para mí vale más la enseñanza de tus labios, que miles de monedas de oro y plata» (Salmo 119: 72).

A principios del siglo pasado un solterón se enteró de que una tía había fallecido y lo había mencionado en su testamento. Cuando lo leyó, se sintió profundamente desilusionado y hasta enojado, porque a excepción de doscientos dólares que recibió cuando se liquidaron los bienes, todo lo que la tía le había dejado era la Biblia de la familia.

Pasaron los años. Varias veces sintió el impulso de deshacerse del Libro, pero lo resistió, no porque quisiera tanto a su tía, sino por razones sentimentales. Entre tanto la Biblia comenzó a acumular polvo en un estante. La fortuna nunca pareció sonreír a este hombre que avanzaba en edad. Tras jubilarse, arrastró una existencia miserable basada en una pequeña pensión. Pero cierto día decidió trasladarse a otro lugar donde el costo de la vida parecía ser más apropiado. Al recoger sus cosas, se encontró con la Biblia. Le dieron ganas de tirarla. Pero en lugar de esa la sacudió para ponerla en un baúl, y al hacerlo, empezaron a caer entre sus hojas billetes del más alto valor. Se quedó sin aliento. ¿Habría más dinero? Rápidamente comenzó a hojear el antiguo Libro. Descubrió que contenía cinco mil dólares.

¿Has visitado alguna vez una casa donde la Biblia parecía prácticamente nueva, porque se la había usado muy poco, o quizás nunca? A mí me ha pasado y probablemente a ti también. Pero ¿te has dado cuenta de que al parecer hay una relación muy significativa entre el descuido de la Biblia y la decadencia espiritual? No puede ser de otra manera porque la Escritura es la fuente de donde el cristiano obtiene fortaleza espiritual. No basta con una lectura superficial de la Biblia. Nuestra salvación está en juego. Tenemos el deber de estudiar la Palabra de Dios cada día y con oración.

Si decides estudiar la Biblia serás grandemente bendecido y conocerás más de cerca a Dios. «Jesús dijo: la vida eterna consiste en que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien tú enviaste» (Juan 17: 3).